

All Saints Day, November 1, 2015.

**PRAYER: Stewardship Renewal 2015.**

Rev. 7:2-4, 9-14; Psalm 24 “Lord, this is the people that longs to see your face;” 1 John 3:1-3; Matthew 5:1-12a.

**A. Introduction.**

**“They [the saints] stood before the throne and before the Lamb ... they cried out in a loud voice ... they prostrated themselves before the throne ... worshiped God ...”** (Revelation).

What an awesome sight that must be! We hope to experience it in heaven. How do we prepare for this eternal praise and joy of being in the presence of our Loving God? *We pray.* Prayer is another pillar of Stewardship, as we continue our homily series for our Stewardship Renewal 2015.

**B. What is Prayer?**

St. Thérèse of Lisieux writes: “For me, prayer is a surge of the heart; it is a simple look turned toward heaven, it is a cry of recognition and love, embracing both trial and joy” (in CCC 2558).

Fiesta de todos los Santos, 1 de noviembre, 2015.

**ORACIÓN: Renovación de Compartir 2015.**

Apocalipsis 7:2-4, 9-14; Salmo 24 “Este es el pueblo (grupo) que busca tu rostro, Señor;” 1 Juan 3:1-3; Mateo 5:1-12a.

**A. Introducción.**

**“Todos [los santos] estaban de pie, delante del trono y del Cordero ... exclamaban con voz poderosa ... cayeron rostro en tierra delante del trono ... adoraban a Dios ...”** (Apocalipsis).

¡Que maravillosa a de ser esta visión! Esperamos experimentarla en el cielo. ¿Cómo nos preparamos para esta eterna alabanza y gozo de estar en la presencia de nuestro Dios amoroso? *Oramos.* La oración es otro pilar de Compartir, mientras continuamos nuestra serie de homilías para nuestra Renovación de Compartir 2015.

**B. ¿Qué es la Oración?**

Santa Teresita del Niño Jesús (de Lisieux) escribió: “Para mí, la *oración* es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de agradecimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría” (en CIC 2558).

“Prayer is the raising of one’s mind and heart to God or the requesting of good things from God” (St. John Damascene; in CCC 2559).

My favorite description of prayer: Being *aware* of God’s presence. God is always present to us; if He left us for an instant, we would “POOF” out of existence! His creative power sustains us always. Yet, in our distractions, struggles, and self-absorption, we often are *not aware* of the Lord’s presence.

### **C. Family Prayer.**

I wrote my column a couple years ago on prayer: Looking for peace, calm, togetherness? Ever felt that the world was caving-in on you? Ever thought that you would never slow down? Ever felt all alone, even in the midst of other people?

“La oración es la elevación del alma a Dios o la petición a Dios de bienes convenientes” (San Juan Damasceno; en CIC 2559).

Mi descripción favorita de la oración: Estar *consciente* de la presencia de Dios. Dios siempre está presente para nosotros; ¡si nos dejara por un instante, en un “SOPLO” dejaríamos de existir! Su poder creativo siempre sostiene nuestro existir. De todos modos, en nuestras distracciones, luchas y preocupación egoísta, *no siempre estamos conscientes* de la presencia de Dios.

### **C. Oración Familiar.**

Hace dos años que escribí un artículo sobre la oración: ¿Buscando la paz, tranquilidad, unidad? ¿Alguna vez se sentíamos que se les caía el mundo? ¿Alguna vez pensaban que nunca iban a ir más despacio? ¿Alguna vez se sentían solos, aun en medio de otras personas?

In these times, I look to memories of when I *did* have peace, calm, and togetherness. What often comes to mind is our family rosary when I was a boy. Each evening we six children would kneel around Mom and Dad's bed in our pajamas. We prayed the rosary, each child taking a turn to lead this beautiful prayer. It was a time when the outside world was non-existent, when the pace of life stood still, when we were united in love as a family. This family prayer gave me great hope.

**D. Hope in Prayer. Hope in the Saints. Hope in Eternal Life.**

All Saints Day today, and All Souls Day tomorrow, both focus our minds and hearts to the eternal. We count on the intercession that the saints in heaven give to us, and we pray for our deceased loved ones, that they soon experience the eternal joy of seeing God face-to-face. The virtue of *hope* is key. We trust in the eternal life of the saints, as they continually praise God and assist us with their prayers. We trust in the love and mercy of the Lord for our beloved dead, and for us, that we will join the saints in heaven one day. Pope Francis, in his All Saints Day homily of 2013, focuses on this gift of hope:

En estos tiempos, recuerdo memorias de cuando sí *tenía* paz, tranquilidad y unidad. Muchas veces lo que recuerdo es el rosario de familia cuando yo era un niño. Cada noche los seis de nosotros, en nuestras pijamas, nos poníamos de rodillas alrededor de la cama de nuestra mamá y de nuestro papá. Rezábamos el rosario, cada uno de los niños turnándonos para dirigir esta oración hermosa. Era un tiempo cuando el mundo exterior no existía, cuando el movimiento de la vida se detenía, cuando estábamos unidos en el amor como una familia. Esta oración de la familia me daba mucha esperanza.

**D. Esperanza en la Oración. Esperanza en los Santos. Esperanza en la Vida Eterna.**

Hoy la Fiesta de Todos los Santos y mañana el Fiesta de Todos los Fieles Difuntos, ambas fiestas enfocan nuestras mentes y nuestros corazones en lo eterno. Contamos con la intercesión que los santos en el cielo hacen por nosotros y rezamos por nuestros queridos difuntos, que pronto experimenten el gozo eterna de ver a Dios cara-a-cara. La virtud de la *esperanza* el la llave. Confiamos en la vida eterna de los santos, mientras los santos continuamente alaban a Dios y nos asisten con sus oraciones. Confiamos en el amor y en la misericordia del Señor por nuestros queridos difuntos y por nosotros, para que un día nos uniremos con los santos en el cielo. El Papa Francisco, en su homilia para la Fiesta de Todos los Santos de 2013, se enfoca en el don de la esperanza:

“There are difficult moments in life, but with hope the soul goes forward and looks ahead to what awaits us. Today is a day of hope. Our brothers and sisters are in the presence of God and we shall also be there, through the pure grace of the Lord, if we walk along the way of Jesus. The Apostle John concludes: **“everyone who thus hopes in him purifies himself as he is pure”** (1 John 3:3). Hope also purifies us, it lightens us; this purification in hope in Jesus Christ makes us go in haste, readily. Today before evening falls each one of us can think of the twilight of life: “What will my passing away be like?” All of us will experience sundown, all of us! Do we look at it with hope? Do we look with that joy at being welcomed by the Lord? This is a Christian thought that gives us *hope*. Today is a day of joy; however it is serene and tranquil joy, a peaceful joy.”

#### **D. Conclusion.**

Let us trust in Jesus to give us this hope. Let us be aware of His presence in our prayer. Let us count on the prayers of the saints to assist us. Let us receive the grace of the sacraments to nourish us. We hope in Christ, who loves us more than we can ask or imagine!

“Hay momentos difíciles en la vida, pero con la esperanza el alma sigue adelante y mira a lo que nos espera. Hoy es un día de esperanza. Nuestros hermanos y hermanas están en la presencia de Dios y también nosotros estaremos allí, por pura gracia del Señor, si caminamos por la senda de Jesús. Concluye el apóstol Juan: **«Todo el que tiene esta esperanza en Él se purifica a sí mismo»** (1 Juan 3:3). También la esperanza nos purifica, nos aligera; esta purificación en la esperanza en Jesucristo nos hace ir de prisa, con prontitud. En este pre-atardecer de hoy, cada uno de nosotros puede pensar en el ocaso de su vida: «¿Cómo será mi ocaso?». Todos nosotros tendremos un ocaso, todos. ¿Lo miro con esperanza? ¿Lo miro con la alegría de ser acogido por el Señor? Esto es un pensamiento cristiano, que nos da *esperanza*. Hoy es un día de alegría, pero de una alegría serena, tranquila, de la alegría de la paz.”

#### **D. Conclusión.**

Confiemos en Jesús que nos dé esta esperanza. Estemos conscientes de Su presencia en nuestra oración. Contemos con las oraciones de los santos que nos ayudan. Recibamos la gracia de los sacramentos que nos nutren. ¡Esperemos en Cristo, que nos ama más de lo que podemos pedir o imaginar!